

# Lidia Pujol, "poeta" y "fangador" en un doble disco sobre el bien común



12/05/2017 - 12:14



Más noticias sobre: [DELINCUENCIA](#) [BARCELONA](#) [LITERATURA](#) [CATALUÑA](#) [MÚSICA](#) [CONCIERTOS](#)



Barcelona, 12 may (EFE).- La cantante barcelonesa Lidia Pujol se siente como Jacint Verdaguer, "poeta" y "fangador", porque quiere dejar constancia de poesías que ayudan a modelarse y a hacer el bien, en su nuevo doble disco, "ITER LUMINIS. Un camí orientat", que interpretará el día 15 en la Basílica de Santa Maria del Pi.

Inspirado en el bien común, el compromiso con el territorio y el legado patrimonial, se trata de un doble disco que quiere dejar constancia de todo el camino musical, artístico y espiritual de Lidia Pujol en los últimos siete años.

Una expresión musical y poética a partir del "Llibre vermell de Montserrat", de poemas de Llull, de Santa Teresa de Jesús o de Espriu, de canciones populares catalanas o de nanas árabes, judías y cristianas para definirse con los valores universales que glosó Verdaguer: "Poeta i fanfador sóc, i en tot faig feina tan neta, que fango com un poeta, i escric com un fangador".

Dos composiciones, "Polorum regina", del "Llibre vermell de Montserrat", y "País petit", de Llach, sintetizan este recorrido, y una tercera que interpreta en directo, "Delincuencia", de La Polla Records, muestra su compromiso con una manera de vivir alejada de los estándares, no en vano hace años que Lidia Pujol se retiró a una masía de la Segarra, donde vive con tres perros.

Una obra, ahora editada y que se completa con un libro-disco, con sus fotografías e imágenes, que inició hace 7 años con profusión de medios, subvencionada por el Govern, y con la que visitó 53 monasterios catalanes, entre ellos "los 12 principales", ha dicho a Efe Lidia Pujol (Barcelona, 1968) sobre esta búsqueda de la "dignidad".

Por ello, no quiere oír hablar de "misticismo", sino de "compromiso social", de si "las cosas son verdad o mentira". "Hablar de política es hacerlo de la mentira y la corrupción", expone Pujol, alumna de la monja Teresa Forcades, que recalca el "corazón generoso" de Llull o Teresa de Jesús, quienes, "como Gandhi, Martin Luther King o Jesús trabajaban por el bien común, como Forcades", por lo que reivindica su derecho a "no depender de nadie para poder cantar las 40".

Por eso funciona ahora de manera totalmente autóctona -"hago lo que abarco", señala-, fuera de circuitos, modas, mánagers o discográficas: viaja a un monasterio, se pone en contacto con los vecinos, y acuerdan un

concierto según "las posibilidades reales".

"Les enseño el valor de la cultura, les despierto que son personas y amor, no mercancías, les pido colaboración y doy visibilidad a los productos locales", explica Pujol al respecto de sus recitales, donde ella pone candiles con aceite de una cooperativa, guardados en bolsas fabricadas por presas, mientras las instituciones publican el disco sin figurar en los agradecimientos o los vecinos ponen las sillas y la escenografía.

"Se trata de recuperar la autoestima y el amor por lo que tienes cerca y no puedes compartir", dice Pujol. O sea: "ser feliz. Y no lo era por mi educación religiosa, traumática, con incomprendimientos por las mentiras y las apariencias", pues "si pensaba que el mundo era solo eso, no quería formar parte de él".

En este sentido, Pujol se refiere a su "búsqueda de alguna cosa más, de no actuar solo por interés, de ser estimadora", así como de que "la gente se implique realmente en cambiar las cosas" para no seguir siendo "tutelados" y, en ese trayecto, ha ido encontrando y compartiendo "en forma y en contenido".

Por eso, se refiere a la "espiritualidad tangible e intangible" y al paso de los primeros monasterios en los que actuó, en gran formato, a "lo pequeño", que le proporciona "el vínculo con las cosas para no perder la relación con ellas".

"He descubierto el valor de la calidad humana", relata Pujol sobre "cosas increíbles" por parte de la gente que la han "desarmado", y por ello ahora tiene claro que, tras ese 'click', tiene "una orientación" más relacionada "con la implicación que con el dinero, con la coherencia".

O sea, Lúdia Pujol es "el alimento del alma y el cuerpo" con sus velas o el olor a romero que escampa en los monasterios, con nuevas búsquedas para hablar de sanidad o educación pues, como decía San Agustín, "serás creado sin ti, pero no serás salvado sin ti".

Tras el concierto del 15 de mayo en la Basílica de Santa Maria del Pi (Barcelona), Lúdia Pujol llevará "ITER LUMINIS" a los Monasterios de Sant Pere de Graudescales (1 de julio), de Sant Pere de Casserres (29 de julio) y de Sant Jaume de Frontanyà (5 de agosto), mientras que el 14 de octubre visitará el Castillo de Sant Martí de Sarroca, entre los conciertos ya confirmados.

El Castillo de Ribelles, la ermita de Sant Salvador del Coll de l'Aguda, el Monasterio de Sant Benet de Montserrat, la Seu de Ègara -Iglesias de Sant Pere de Terrassa y la iglesia del Tura de Olot esperan todavía fecha definitiva.